

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS DIFUNTOS - A -

2 de NOVIEMBRE de 2020

CANTO DE ENTRADA

Cristo es la resurrección,
es la esperanza, el amor.
Cristo es la paz,
el camino y la verdad,
El es la vida. (Bis)

Nos sentimos invitados
a la mesa del Señor;
compartamos como hermanos
el Pan de comunión,
el Cáliz del amor.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. Alabemos juntos en nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Después de haber celebrado ayer la fiesta de Todos los Santos (fiesta de la Santidad), hoy nos volvemos a reunir para recordar a los fieles difuntos. Hoy visitamos los cementerios, lugar de espera de la resurrección; cuidamos las sepulturas, signo de respeto hacia los cuerpos de los cristianos; rezamos por ellos como un deber filial y de piedad. La mejor oración que podemos hacer es celebrar la Santa Misa por ellos y recordarles, especialmente, a lo largo de todo este mes de noviembre, a ellos dedicado.

ACTO PENITENCIAL

Antes de participar en esta celebración preparamos nuestro corazón pidiendo perdón de nuestros pecados

Se hace una breve pausa en silencio

- Tú, que eres la Resurrección y la Vida: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- Tú, que concedes la alegría eterna a los que creen en ti: **CRISTO, TEN PIEDAD.**
- Tú, que nos haces gozar del banquete eterno de tu Reino: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Escucha con bondad, Señor, nuestras súplicas para que, al confesar nuestra fe en tu Hijo resucitado de entre los muertos, se afiance también nuestra esperanza en la futura resurrección de tus siervos. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Juan (Jn 14, 1-6)**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Mirar siempre al horizonte y la esperanza”

“La liturgia de hoy es realista, es concreta. Nos enmarca en las tres dimensiones de la vida, dimensiones que hasta los niños entienden: el pasado, el futuro, el presente.

Hoy es un día de **recuerdo del pasado**, un día para recordar a aquellos que han caminado antes que nosotros, incluso nos han acompañado, nos han dado vida. Recordar, hacer memoria. La memoria es lo que hace fuerte a un pueblo, porque se siente arraigada en un camino, arraigada en una historia, arraigada en un pueblo. La memoria nos hace comprender que no estamos solos, somos un pueblo: un pueblo que tiene historia, que tiene pasado, que

tiene vida. Memoria de muchos que han compartido un viaje con nosotros, y están aquí. No es fácil de recordar. Nosotros – precisa el Pontífice – muchas veces, estamos cansados de volver atrás y pensar en lo que pasó: en mi vida, en mi familia, en mi gente. Pero hoy es un día de memoria, la memoria que nos lleva a las raíces: a mis raíces, a las raíces de mi pueblo”.

Hoy también es un **día de esperanza**: la segunda lectura nos ha mostrado lo que nos espera. El Cielo nuevo, la tierra nueva y la ciudad santa de Jerusalén, nueva. Hermosa es la imagen que nos hace comprender lo que nos espera “Y vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén; la vi descender del cielo, descender de Dios, dispuesta como una novia adornada para su esposo” (Apocalipsis 21,2. Nos espera la belleza... Memoria y esperanza, esperanza de encontrarnos, esperanza de llegar donde está el Amor que nos creó, donde está el Amor que nos espera: el amor del Padre.

Y entre la memoria y la esperanza está la tercera dimensión, la del **camino que debemos recorrer y que recorreremos**. ¿Y cómo recorrer este camino sin equivocarnos? ¿Cuáles son las luces que me ayudarán a no equivocarme de camino? ¿Cuál es el “navegador” que Dios mismo nos ha dado para no equivocarnos? Son las bienaventuranzas que Jesús nos enseñó en el Evangelio. Estas Bienaventuranzas (mansedumbre, pobreza de espíritu, justicia, misericordia, pureza de corazón) son las luces que nos acompañan para no equivocarnos de camino; este es nuestro presente”.

(Francisco -2 de noviembre de 2018 . Roma. Cementerio Laurentino.)

ORACIÓN DE LOS FIELES *(Moderador)*

Oremos con esperanza, movidos por el Espíritu Santo, que conoce los secretos de Dios y nos enseña a pedir como conviene.

1. Para que dé la posesión en su reino a todos los fieles difuntos. Roguemos al Señor.
2. Por todos los que han muerto víctimas de la pandemia del Covid-19, para que purificados de sus pecados puedan gozar de la vida eterna con Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que reciba en la claridad de su presencia a nuestros familiares, amigos y bienhechores, que murieron en la esperanza de la resurrección. Roguemos al Señor.
4. Para que manifieste su bondad a todos los que se sienten abandonados en la enfermedad o en cualquier tribulación. Roguemos al Señor.
5. Para que conduzca hacia la luz del Evangelio a los que buscan sinceramente una respuesta a los interrogantes de la vida y de la muerte. Roguemos al Señor.
6. Para que nos reúna un día en su reino a los que congrega una misma fe y una misma plegaria. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Tú, Señor, escuchas siempre a los que te invocan; perdona las faltas de los difuntos por quienes hemos orando y dales la felicidad eterna por el amor que tienes a tu pueblo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a el coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

**Entre tus manos está mi vida, Señor.
Entre tus manos pongo mi existir.
Hay que morir para vivir.
Entre tus manos confío mi ser.**

1. Si el grano de trigo no muere,
si no muere, solo quedará,
pero si muere, en abundancia dará
un fruto eterno que no morirá.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que tus siervos difuntos, por quienes hemos celebrando el Ministerio Pascual, lleguen a la mansión de la luz y de la paz. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.